

CARTOGRAFÍA DEL TEATRO INFANTIL BOGOTANO DEL SIGLO XXI: CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN TEATRAL PARA LAS INFANCIAS

*Mapping children's theatre in Bogota in the
21st century: characterization and analysis of
theatrical production for children.*

Leonardo Caicedo Zaza

ORCID: 0009-0001-0001-5742

Profesor, Escuela de Comunicación, Artes Visuales y Digitales
Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano

Resumen

Este artículo presenta una caracterización detallada de la producción teatral infantil en Bogotá durante las dos primeras décadas del siglo XXI, tomando como base los postulados de la cartografía teatral desarrollados por Jorge Dubatti (2008). Desde una perspectiva descriptiva, se analizan los mapas de localización, distribución, circulación, irradiación, sincronía, concentración, zonas de extensión, configuración administrativa y circuitos teatrales que permiten comprender el despliegue territorial, institucional y artístico del teatro infantil bogotano. A partir de fuentes documentales, archivos institucionales y sistemas de información cultural, el estudio describe la consolidación de un ecosistema teatral dedicado a la infancia que, aunque heterogéneo, evidencia patrones claros de crecimiento, profesionalización y diversificación. El análisis resalta el papel de las salas concertadas, los programas distritales, las instituciones culturales, las universidades y los grupos independientes en la construcción de una amplia oferta teatral. Asimismo, se identifican las dinámicas de circulación, movilidad y expansión geográfica del teatro infantil que han permitido su consolidación en el contexto urbano. Si bien se observan avances significativos en la infraestructura cultural, la formación artística y la presencia de festivales, el estudio también documenta desigualdades territoriales, brechas de acceso y desafíos persistentes en la sostenibilidad del sector. El artículo concluye que la cartografía teatral constituye un instrumento eficaz para describir y comprender la estructura contemporánea del teatro infantil bogotano y su relación con las políticas culturales del periodo 2000–2020.

Palabras clave:

Teatro infantil, Cartografía teatral, Bogotá, Políticas culturales, Producción escénica, Salas concertadas.

Abstract

This article presents a detailed characterization of children's theater production in Bogotá during the first two decades of the twenty-first century, based on the principles of theatrical cartography developed by Jorge Dubatti (2008). From a descriptive perspective, the study analyzes the maps of location, distribution, circulation, irradiation, synchrony, concentration, areas of extension, administrative configuration, and theatrical circuits that make it possible to understand the territorial, institutional, and artistic development of children's theater in Bogotá. Drawing on documentary sources, institutional archives, and cultural information systems, the research describes the emergence and consolidation of a theatrical ecosystem dedicated to childhood that, although heterogeneous, shows consistent patterns of growth, professionalization, and diversification. The analysis highlights the role of concerted theaters, district programs, cultural institutions, universities, and independent groups in shaping a broad and diverse theatrical offer. Likewise, it identifies the dynamics of circulation, mobility, and geographic expansion that have contributed to the consolidation of children's theater within the urban environment. Although significant progress is observed in cultural infrastructure, artistic training, and the presence of festivals, the study also documents persistent inequalities, territorial gaps, and challenges related to sector sustainability. The article concludes that theatrical cartography is an effective tool for describing and understanding the contemporary structure of children's theater in Bogotá and its relationship with cultural policies between 2000 and 2020.

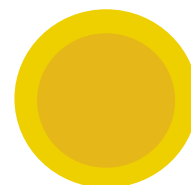
Keywords:

Children's Theater, Theatrical Cartography, Bogotá, Cultural Policies, Stage Production, Concerted Theaters.

Recepción: 23 de noviembre de 2025

Aceptación: 15 de diciembre de 2025

Cite este artículo como: Caicedo Zaza, L. (2025). "Cartografía del teatro infantil bogotano del siglo XXI: caracterización y análisis de la producción teatral para las infancias", en *Posibilidades*, 6 (1), 49-59.



Introducción:

Durante las dos primeras décadas del siglo XXI, el teatro infantil en Bogotá transitó por un proceso de consolidación y diversificación sin precedentes. La capital colombiana se configuró como un escenario privilegiado para el desarrollo de prácticas escénicas dirigidas a las infancias, en el que confluyeron políticas culturales, iniciativas independientes, programas educativos y procesos de profesionalización artística. Este panorama, sin embargo, no se entiende únicamente a partir del incremento cuantitativo de obras y agrupaciones, sino también a través de la configuración territorial, institucional y simbólica de los espacios donde se produce, circula y recibe el teatro para niños y niñas.

En este contexto, la cartografía teatral propuesta por Jorge Dubatti (2008) se convierte en una herramienta metodológica especialmente pertinente. La cartografía teatral no se limita a ubicar geográficamente salas o festivales, sino que propone la construcción de mapas complejos que dan cuenta de las relaciones entre territorios, agentes, poéticas, circuitos y políticas culturales. Desde esta perspectiva, el teatro se comprende como un fenómeno territorializado, atravesado por dinámicas de concentración y dispersión, por redes de colaboración y por configuraciones geopolíticas que influyen directamente en su desarrollo.

El presente artículo tiene como objetivo caracterizar la producción infantil bogotana durante las dos primeras décadas del siglo XXI a partir de una cartografía teatral. Para ello, se retoma y reescribe, en formato de artículo académico, el contenido del capítulo 5.2 de la tesis doctoral del autor, donde se analizan los mapas de localización y distribución, circulación, irradiación, sincronía, concentración,

zonas de extensión, mapa administrativo o geopolítico, circuitos y mapa histórico del teatro infantil de sala en Bogotá. Más que elaborar una discusión crítica, el propósito aquí es ofrecer una descripción ordenada y detallada que permita dimensionar el alcance del fenómeno y sentar bases para futuras lecturas analíticas.

Metodología

El estudio se inscribe en el enfoque cualitativo y se apoya en el paradigma interpretativo-hermenéutico. Sin embargo, en la presente versión en formato de artículo se privilegia una exposición descriptiva de los hallazgos, fiel a la información producida en la investigación original.

La metodología se basó en el análisis documental, el uso de archivos institucionales, la consulta de bases de datos culturales y la sistematización de información proveniente de programas de estímulos, registros de festivales, catálogos de salas concertadas y documentos de política pública. Adicionalmente, la tesis original integró entrevistas y cuestionarios a agentes del sector, cuyos resultados se incorporan aquí en forma de síntesis descriptiva.

El marco conceptual central proviene de la propuesta de cartografía teatral de Dubatti (2008), quien sugiere el uso de distintos tipos de mapas para comprender la complejidad del teatro como fenómeno territorial y relacional. A partir de esta propuesta se construyen nueve mapas específicos aplicados al teatro infantil bogotano: mapa de localización y distribución, mapa de circulación, mapa de irradiación, mapa de sincronía, mapa de concentración, mapa de zonas o áreas de extensión, mapa administrativo o geopolítico, mapa de circuitos y mapa histórico. Cada uno de ellos se presenta como un eje de organización de la información que, en conjunto, permite trazar una cartografía de la producción teatral para la infancia entre 2000 y 2020.

1. Mapa de localización y distribución

El mapa de localización y distribución constituye la primera herramienta cartográfica para entender la configuración territorial del teatro infantil en Bogotá durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Se trata de un mapa fundamental, pues permite reconocer cuáles fueron los espacios físicos, tanto institucionales como independientes, donde se desarrollaron actividades escénicas dirigidas a la infancia, así como identificar patrones de concentración urbana, lógicas de accesibilidad, expansión y permanencia de estos lugares. Según Dubatti (2008), la cartografía teatral debe comenzar por el reconocimiento del territorio donde se producen los hechos escénicos y, a partir de allí, establecer relaciones entre los espacios, los agentes y los flujos teatrales. Este principio se adapta plenamente al caso bogotano, dado que el teatro infantil históricamente ha dependido de la presencia de salas específicas, programas culturales distritales y agrupaciones dedicadas a este campo artístico.

Durante el periodo analizado (2000–2020), se observa una configuración particular: la mayor parte de la actividad teatral infantil se concentró en tres localidades del centro-nororiente de la ciudad: Chapinero, Teusaquillo y La Candelaria. Estas zonas, tradicionalmente asociadas con el teatro independiente, las instituciones culturales y la actividad universitaria, se consolidaron como los principales nodos de producción teatral para la infancia. Esta concentración responde a razones históricas: la presencia de salas fundadas

en décadas anteriores, la infraestructura disponible, el valor simbólico del centro de la ciudad como eje cultural y la cercanía a redes universitarias y profesionales de las artes escénicas.

Entre los puntos más destacados de este mapa se encuentra el Teatro El Parque, uno de los espacios más emblemáticos para la primera infancia y la infancia en Bogotá. Localizado en el Parque Nacional, este espacio fue determinante para el desarrollo del teatro infantil desde mediados del siglo XX y continuó siendo un referente durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Su programación estable, orientada específicamente a niños, permitió mantener un flujo constante de actividades escénicas y pedagógicas. En este teatro se presentaron títeres, narración oral, teatro físico y propuestas multidisciplinarias de compañías tanto locales como internacionales. A nivel cartográfico, El Parque funcionó como un centro irradiador y un punto de articulación entre grupos independientes, instituciones distritales y festivales especializados.

Otro epicentro en el mapa de localización fue La Libélula Dorada, sala y compañía dedicada históricamente al teatro de títeres y al teatro para niños. Su sede en la localidad de Teusaquillo se mantuvo activa durante todo el periodo estudiado, ofreciendo temporadas permanentes, laboratorios de creación, talleres y un repertorio propio de alta trayectoria. La Libélula Dorada no solo actuó como sala de exhibición, sino también como espacio



de formación y como centro de conservación de la memoria del teatro de títeres en Colombia. Su presencia reafirmó a Teusaquillo como un punto clave en la geografía teatral infantil y como un lugar donde convergieron creadores, espectadores y gestores culturales dedicados al ámbito infantil.

Por su parte, el Teatro Santafé, ubicado en el sector de Chapinero, aportó a la diversificación de la oferta teatral para la infancia. Aunque no se especializó exclusivamente en este público, su programación incluyó temporadas importantes, talleres y festivales que fortalecieron la presencia del teatro infantil en el corredor cultural de la Carrera Séptima. La cercanía a centros educativos, universidades y espacios culturales de distinto tipo permitió que este teatro ampliara su alcance y facilitara la asistencia de familias, escuelas y grupos comunitarios.

Además de estas salas con trayectoria, el mapa de localización y distribución incluye una red variable de espacios independientes, muchos de los cuales funcionaron con intermitencia dependiendo de la disponibilidad de recursos, la

estabilidad administrativa o la vigencia de estímulos culturales. Estos espacios, ubicados en barrios como Palermo, Galerías, La Soledad y el Centro Histórico, ofrecieron temporadas cortas, eventos esporádicos o funciones asociadas a proyectos distritales. A pesar de su carácter fluctuante, contribuyeron significativamente a sostener la presencia del teatro infantil en Bogotá y constituyeron un complemento importante a las salas concertadas.

Un elemento clave en la configuración de este mapa fue el Programa Distrital de Salas Concertadas, administrado inicialmente por el Instituto Distrital de Cultura y Turismo (IDCT) y, posteriormente, por el Instituto Distrital de las Artes (Idartes). Este programa permitió la financiación parcial de salas con programación permanente, asegurando que una parte de su oferta estuviera dedicada al teatro infantil. Gracias a este mecanismo de concertación, varias salas recibieron apoyo económico para desarrollar temporadas infantiles y generar procesos de formación, creación y circulación. El efecto de este programa en la cartografía teatral fue decisivo, pues

determinó cuáles salas podían sostener su operación a largo plazo y cuáles debían cerrar o reducir su programación. En consecuencia, el mapa de localización es también un mapa de sostenibilidad cultural.

En términos geográficos, la concentración teatral infantil en el centro y nororiente de la ciudad generó una oferta sólida, pero también evidenció brechas territoriales. En localidades como Bosa, Ciudad Bolívar, Usme, Engativá y Suba, la presencia estable de programación teatral infantil fue más limitada, dependiendo mayormente de proyectos comunitarios, iniciativas de bibliotecas públicas o festivales itinerantes. Sin embargo, durante la década de 2010 se identificó un incremento progresivo de actividades escénicas infantiles en estas zonas periféricas, impulsado por la apuesta de Idartes por la descentralización y la formación de públicos.

En este sentido, el mapa de localización y distribución no solo evidencia la concentración espacial, sino también las dinámicas de expansión paulatina hacia el sur y occidente de la ciudad. La apertura de nuevos equipamientos culturales, como teatros locales y centros comunitarios vinculados a los planes de desarrollo distritales, amplió el alcance del teatro infantil hacia barrios históricamente marginados del circuito cultural centralizado.

No obstante, esta expansión fue desigual. En varios casos, la oferta infantil dependió de eventos temporales, festivales o actividades de fin de semana, lo que no permitió consolidar una programación sostenida. La presencia del teatro infantil, por tanto, fue más densa en las zonas centrales y más intermitente en los bordes urbanos, lo que refleja una marcada diferencia en los niveles de acceso cultural para diferentes sectores de la población infantil bogotana.

El mapa de localización también incluye instituciones culturales como el Teatro Jorge Eliécer Gaitán, el Planetario de Bogotá, el Museo de los Niños y algunas bibliotecas de la Red Biblored, que ocasionalmente presentaron obras infantiles o proyectos de animación a la lectura con componentes teatrales. Si bien estos espacios no formaron parte exclusiva del circuito teatral infantil, contribuyeron a diversificar los puntos de encuentro entre las infancias y las artes escénicas.

En suma, el mapa de localización y distribución describe un ecosistema teatral articulado por salas concertadas, espacios independientes, instituciones distritales y territorios comunitarios. Su principal característica es la coexistencia de nodos fuertemente consolidados con áreas de expansión emergente, lo cual refleja tanto la vitalidad del teatro infantil bogotano como los retos pendientes en términos de accesibilidad territorial y sostenibilidad.



2. Mapa de circulación

El mapa de circulación permite identificar los recorridos, flujos y desplazamientos que realizan las obras, compañías, festivales y agentes teatrales dentro de la ciudad. En el caso del teatro infantil bogotano entre 2000 y 2020, se trata de un componente esencial de la cartografía teatral, pues el teatro infantil depende, en gran medida, de la movilidad artística y de la articulación entre salas, instituciones educativas, eventos distritales y proyectos comunitarios.

Durante estas dos décadas, la circulación de obras y compañías infantiles estuvo fuertemente vinculada con los festivales, los programas de estímulos y las alianzas institucionales. Uno de los factores que contribuyó a la movilidad fue la existencia de festivales y ciclos dedicados a la infancia, que permitieron a las agrupaciones presentar sus trabajos en diversas localidades y entrar en contacto con públicos escolares, familiares y comunitarios. Entre estos eventos destacaron los festivales de teatro de títeres, los festivales distritales de artes escénicas, los encuentros universitarios y las temporadas infantiles de salas como El Parque o La Libélula Dorada.

Adicionalmente, el Programa Distrital de Estímulos impulsó la circulación mediante becas de creación, circulación y formación de públicos. Gracias a estas convocatorias, muchas agrupaciones lograron financiar giras internas por localidades, así como proyectos pedagógicos vinculados a colegios distritales, jardines infantiles e instituciones comunitarias. La circulación infantil, sin embargo, estuvo condicionada por factores logísticos y económicos: los grupos dependían de la disponibilidad de transporte, la oferta institucional, la priorización territorial y la capacidad de gestión de cada compañía.

Un elemento clave en este mapa fue la articulación entre los espacios culturales del centro y los escenarios comunitarios de la periferia. Aunque la mayor parte de las salas se ubican en Chapinero, Teusaquillo y La Candelaria, la circulación permitió que obras infantiles llegaran a localidades como Bosa, Ciudad Bolívar, Rafael Uribe Uribe y Suba, especialmente durante festivales itinerantes o actividades organizadas por Idartes, la Secretaría de Cultura o el sistema de bibliotecas.

Otro factor importante fue la presencia de temporadas escolares, implementadas por diversas salas y festivales. Estas temporadas consistían en funciones programadas durante la mañana o la tarde, dirigidas específicamente a grupos escolares, con precios subsidiados o gratuitos. Este modelo se convirtió en un pilar

de la circulación infantil, pues facilitó la movilidad masiva de estudiantes hacia las salas ubicadas en el centro. Sin embargo, también evidenció desigualdades: los colegios más cercanos al centro o con mayores recursos tenían mayor acceso a este tipo de actividades.

En síntesis, el mapa de circulación describe un sistema mixto donde confluyen iniciativas institucionales, esfuerzos independientes y estrategias educativas que permiten la movilidad de obras y artistas. No obstante, esta circulación no fue totalmente homogénea: algunos grupos lograron desarrollar circuitos estables, mientras que otros dependieron de proyectos temporales.

3. Mapa de irradiación

El mapa de irradiación permite comprender cómo el teatro infantil bogotano influyó en otros campos de la cultura, la educación, la formación profesional y la producción académica. En este punto, la cartografía teatral se expande más allá de los escenarios específicos para incluir instituciones educativas, universidades, investigaciones, publicaciones y espacios de reflexión.

Durante el periodo 2000–2020, la irradiación del teatro infantil se manifestó principalmente en tres esferas: la educación artística infantil, la formación universitaria y profesional, y la crítica teatral y los procesos académicos. En primer lugar, el teatro infantil desempeñó un papel relevante en la educación artística, especialmente a través de los escenarios escolares y comunitarios. Numerosas instituciones educativas incluyeron actividades teatrales como parte de sus proyectos pedagógicos, lo que amplió la presencia cotidiana del teatro en la vida de niños y niñas. Además, los grupos teatrales y las bibliotecas desarrollaron talleres de expresión dramática, laboratorios de creación y actividades de narración oral que fomentaron una relación más estrecha entre la infancia y las artes escénicas.



En segundo lugar, la irradiación del teatro infantil alcanzó el ámbito universitario. Programas como Artes Escénicas, Licenciatura en Artes, Educación Infantil y Pedagogía Infantil incluyeron módulos, seminarios o prácticas relacionados con el teatro para las infancias. La presencia de líneas de investigación sobre infancia, lúdica y artes escénicas se consolidó en instituciones como la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Nacional de Colombia y varias universidades privadas. Estas líneas permitieron que surgieran trabajos de grado, estudios especializados y proyectos pedagógicos con énfasis en creación para las infancias.

Asimismo, algunos colectivos y grupos teatrales desarrollaron publicaciones, documentos pedagógicos y memorias de procesos que circularon en ámbitos académicos, festivales y redes profesionales. Aunque la crítica teatral infantil no adquirió la misma fuerza que la crítica del teatro general, sí se dio un avance importante en el reconocimiento de la especificidad estética del teatro para niños.

Un evento que contribuyó a la irradiación fue la participación del sector infantil en el VII Congreso Nacional de Teatro, donde se discutieron temáticas relacionadas con formación de públicos, pedagogías del teatro infantil y políticas culturales.

Este tipo de encuentros facilitó el diálogo entre investigadores, artistas, gestores y pedagogos, generando un impacto en la comprensión del teatro infantil como un campo legítimo.

4. Mapa de sincronía

El mapa de sincronía se refiere a las relaciones y coincidencias que existen entre diversos lenguajes escénicos dentro del teatro infantil. En el periodo estudiado, la sincronía se manifestó en la coexistencia de múltiples poéticas teatrales, técnicas y formatos que enriquecieron el panorama infantil bogotano.

Una de las manifestaciones más destacadas fue la integración del circo en las propuestas teatrales para niños. El circo contemporáneo, con su énfasis en el movimiento, la acrobacia, la gestualidad y la expresividad física, encontró un terreno fértil en la creación infantil. Varias compañías incorporaron elementos circenses para construir universos visuales más dinámicos y atractivos para

los niños, lo cual diversificó las formas de narración escénica.

También se observó la continuidad de la tradición de títeres y marionetas, un lenguaje con una larga historia en Colombia. Grupos como La Libélula Dorada y otros colectivos independientes mantuvieron viva esta tradición a través de repertorios propios, puestas en escena visualmente ricas y una sólida técnica de manipulación. Los títeres se consolidaron como un puente pedagógico entre las artes escénicas y la educación.

Otra forma de sincronía se dio en el diálogo entre el teatro físico, la música en vivo, el teatro de sombras y la narración oral. Estas intersecciones escénicas generaron espectáculos multisensoriales, que respondían a los intereses de un espectador infantil cada vez más habituado a lenguajes visuales y sonoros complejos. La sincronía, entonces, no se limitó a la coexistencia de técnicas, sino que produjo nuevas poéticas híbridas.

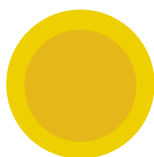
5. Mapa de concentración

El mapa de concentración describe los puntos del territorio donde confluyen de manera significativa las actividades teatrales infantiles, generando núcleos de alta densidad artística. Este mapa permite entender cuál es el corazón del ecosistema teatral infantil en Bogotá.

Durante las dos décadas analizadas, los nodos más importantes fueron el Teatro El Parque, La Libélula Dorada, los corredores culturales de

Chapinero y Teusaquillo, y los equipamientos distritales vinculados a Idartes y a la Secretaría de Cultura. Estos núcleos concentraron funciones, festivales, procesos de formación y encuentros profesionales, lo que los convirtió en referentes estructurales del teatro infantil bogotano.

En contraste, otras zonas de la ciudad presentaron niveles bajos de concentración teatral, lo que evidencia la necesidad de políticas sostenidas de descentralización para equilibrar la geografía de la oferta cultural dirigida a las infancias.



6. Mapa de zonas o áreas de extensión

El mapa de zonas o áreas de extensión describe los espacios hacia los cuales el teatro infantil bogotano logró expandirse durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Este mapa se relaciona directamente con el proceso de descentralización cultural impulsado por políticas públicas y por iniciativas comunitarias. A diferencia del mapa de localización, que evidencia los puntos consolidados de actividad teatral, el mapa de extensión permite observar la expansión territorial hacia áreas con menor infraestructura cultural.

Entre 2000 y 2020 se identificó una progresiva ampliación de la oferta teatral hacia localidades periféricas. Aunque esta extensión no fue homogénea ni permanente, muestra un cambio significativo respecto a décadas anteriores, en las cuales la presencia del teatro infantil estuvo principalmente circunscrita al centro de la ciudad. Entre las zonas que tuvieron mayor crecimiento destacan Suba, Bosa, Ciudad Bolívar, Engativá, Rafael Uribe Uribe y Usme, donde se llevaron a cabo festivales itinerantes, actividades impulsadas por bibliotecas públicas, procesos comunitarios y proyectos pedagógicos vinculados a la primera infancia.

Si bien estas localidades no consolidaron salas permanentes con programación dedicada exclusivamente a la infancia, sí representaron territorios donde las prácticas escénicas comenzaron a expandirse, respondiendo a un interés creciente por ampliar el acceso cultural de los niños y niñas de la ciudad.

7. Mapa administrativo o geopolítico

El mapa administrativo —o geopolítico— describe la interacción entre el teatro infantil y las instituciones encargadas de su regulación, financiación, legitimación y organización. En el caso bogotano, este mapa es especialmente relevante debido al papel central de las políticas culturales en la configuración del ecosistema teatral infantil.

Durante los primeros 20 años del siglo XXI, las instituciones que desempeñaron un rol determinante fueron el Idartes, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, el Ministerio de Cultura y diversas entidades privadas y organizaciones internacionales. A través de programas como Salas Concertadas, el Programa Distrital de Estímulos, Nidos – Arte para la Primera Infancia y los festivales distritales, estas instituciones contribuyeron a la financiación, visibilización y formación de públicos del teatro infantil.

Este mapa evidencia la fuerte institucionalización del teatro infantil. A diferencia de décadas anteriores, donde el teatro infantil se sostenía principalmente mediante esfuerzos independientes, entre 2000 y 2020 las políticas públicas adquirieron un papel preponderante en su financiación y desarrollo. A la vez, revela ciertas tensiones: dependencia de recursos temporales, cambios en prioridades gubernamentales, inestabilidad de financiación anual y limitaciones en el alcance territorial de algunos programas.



8. Mapa de circuitos teatrales

El mapa de circuitos describe las rutas de interacción entre salas, festivales, compañías y programas educativos. Este mapa funciona como una red que conecta los elementos previamente descritos y permite visualizar el ecosistema teatral infantil como un sistema dinámico.

Durante las dos décadas analizadas, se identificaron tres tipos principales de circuitos: el circuito institucional (teatros y equipamientos públicos, bibliotecas, casas de cultura), el circuito independiente concertado (salas con trayectoria vinculadas al Programa de Salas Concertadas) y el circuito comunitario y escolar (instituciones educativas, centros de desarrollo infantil, bibliotecas locales, organizaciones barriales).

Estos circuitos no operaron de manera aislada; por el contrario, se interrelacionaron, lo que demuestra la complejidad del ecosistema teatral bogotano y la multiplicidad de caminos por los cuales las infancias accedieron a experiencias escénicas.

9. Mapa histórico

El mapa histórico permite observar la evolución del teatro infantil a lo largo del tiempo y evaluar su transformación durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Antes del año 2000, el teatro infantil bogotano se caracterizó por el predominio del teatro de títeres, la presencia intermitente de salas especializadas, la escasa investigación formal y la ausencia de políticas consolidadas. El trabajo de grupos pioneros y titiriteros sentó las bases para una práctica que, sin embargo, no contaba con el reconocimiento ni la infraestructura que alcanzaría posteriormente.

Entre 2000 y 2020, el teatro infantil experimentó cambios profundos: se profesionalizó el sector, aumentó la oferta, aparecieron políticas explícitas para la infancia, se amplió la diversidad de lenguajes escénicos, se consolidaron circuitos y se fortaleció la articulación interinstitucional. El mapa histórico revela, por tanto, que este periodo constituye una etapa de madurez para el teatro infantil bogotano, sin dejar de señalar los retos en términos de sostenibilidad, descentralización y crítica especializada.



Discusión y conclusiones

Los nueve mapas aplicados al teatro infantil bogotano muestran que la consolidación del sector fue posible gracias a la convergencia de factores institucionales, territoriales, pedagógicos y artísticos. El teatro infantil se configuró como un campo profesional reconocido, con salas de referencia, políticas de apoyo, programas de formación y una oferta estética diversa.

Al mismo tiempo, la cartografía evidencia desigualdades territoriales, dependencia de recursos públicos y debilidades en la consolidación de procesos comunitarios a largo plazo. Persisten desafíos en la sostenibilidad económica, en la producción de dramaturgia original y en la consolidación de una crítica teatral especializada en infancia.

Pese a estas limitaciones, el periodo 2000–2020 puede considerarse como el más fértil para el teatro infantil de sala en Bogotá. La cartografía teatral permite comprender la complejidad de este proceso y ofrece un marco para futuras investigaciones orientadas a profundizar en sus dimensiones estéticas, pedagógicas y políticas.

Referencias

- Caicedo Zaza, L. (2025). Teatro infantil de sala en la Bogotá del siglo XXI: Estudio de los antecedentes, análisis de los procesos creativo-artísticos y prospectiva de la investigación [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
- Dubatti, J. (2008). Cartografía teatral: Introducción al teatro comparado. Atuel.
- Frabetti, C., & Nerattini, R. (2011). Carta de los derechos de los niños al arte y la cultura. La Baracca–Testoni Ragazzi.
- UNESCO. (2003). Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. UNESCO.

